

EL SILENCIO

In memoriam Javier Garicano Torón

El pasado día 14 de noviembre falleció Javier Garicano Torón quién, además de compañero de todos nosotros, era padre, guía y maestro de quien firma estas líneas.

Cuando comencé con un grupo de compañeros la tarea de elaborar la revista, nunca pensé en llegar a tener que escribir unas líneas tan personales y mucho menos, por un motivo tan doloroso. Mi padre, era un abogado de los que entendía la profesión en una única dimensión: la de abogar, casi hasta la extenuación, por la solución de los problemas que le planteaban sus clientes. Tenía cierta prevención frente a la solución judicial de las controversias, y abogaba siempre por una solución pactada de todos y cada uno de los asuntos que llegaban a sus manos.

Durante los días que siguieron a su marcha, no hice sino recibir de muchos de sus clientes y amigos el mismo comentario: ¿y ahora, quién me va a escuchar cuando necesite consejo...? Esto me ha hecho reflexionar si, en ocasiones, no vamos demasiado deprisa tratando de resolver los asuntos de forma apresurada y nos olvidamos de la esencia de nuestra profesión: escuchar al cliente y ayudarle a tomar una decisión en aquello que le atormenta. Y en

este aspecto, al margen de sus importantes conocimientos y su más que atinado dominio de la técnica jurídica, puedo decir con orgullo, que sobresalía mi padre y lo hacía como siempre se ha dirigido en vida, con modestia, honestidad y profesionalidad.

Su último ejemplo, lo hemos recibido durante su larga enfermedad en la que él continuó pensando y sintiendo como abogado, albergando cada mañana la esperanza de encontrarse algo mejor para poder subir a su despacho y desde allí, seguir con esa vida de consejo y de apoyo a todos sus clientes, ya amigos, que hoy lloran su pérdida personal y profesional.

Hoy, el silencio del que fue su despacho y en el que —literalmente— vivió durante más de treinta años, nos devuelve a la triste realidad de su ausencia, pero su certero consejo y sobre todo, su ejemplo de honradez y entrega en favor de cuantos le pedimos consejo y apoyo, nos acompañarán el resto de nuestras vidas.

Gracias por permitirnos compartir tantas y tantas cosas contigo.

Descansa en paz.

Javier Garicano Añibarro

ENRIQUE RIERA

Me comentan en el Despacho que han solicitado de la Revista del Colegio de Abogados de Valladolid un artículo sobre Enrique Riera, y cumplo gustoso el encargo recibido.

Dotado de una alegría y simpatía natural, extraordinariamente sencilla, tenía como norma de conducta el decir siempre que sí, lo que suponía absoluta disponibilidad para el trabajo, para con los clientes y compañeros, para con los alumnos, para con todos. Y muchos de los que de una u otra manera estuvimos cerca de él, con esa misma percepción, nos vimos en la tarde lluviosa de su funeral y entierro.

Tuve la suerte de tratarle desde hace muchos años, más de treinta y cinco, compartir muchas horas de estudio, de residencia universitaria, de servicio militar, pero con mucha mayor intensidad en los años que compartimos Despacho profesional en Valladolid, después de haber colaborado en el Despacho de Asterio Rojo a quien siempre estuvo muy agradecido.

Llegó Enrique al Despacho con lo que entonces era la última novedad: una máquina de escribir electrónica que tenía una memoria de un par de párrafos: los escritos resultaban impecables. Pero no sólo era por la máquina sino, sobre todo, porque Enrique trabajaba bien y mucho. ¡Cuántas noches, sábados y domingos estudiando, consultando, mejorando un escrito! Siempre con su sonrisa y fumando un pitillo y tal vez otro encendido en cualquier cenicero.

Fue un privilegiado que pudo hacer lo que le gustaba dedicándose al derecho bancario con profundidad, conocedor tanto de la contratación como de la práctica procesal, y permitiéndose, desde su elegancia y señorío, permanecer al margen de los vaivenes y ambiciones a que los clientes de esta rama del derecho se pudieran ver sometidos.

También conoció en profundidad el derecho a la información, ganándose un sólido prestigio como consultor de numerosos perio-

distas y profesor en la materia después de formarse en Estados Unidos e impartiendo la docencia en España y Perú.

Como siempre decía que sí fue una constante de su vida la preocupación por los demás con ánimo de servicio: así participó en la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados con Jesús Gómez-Escolar primero y con Carmen Vela después. Su desvelo en la formación de otros abogados era constante, siendo muchos los que pasaban por su despacho a aprender, consultar, hablar o revisar asuntos.

Era apasionado en el trato con los demás, pero previamente tenía que superar su natural timidez. Era igualmente persona leal, franca y agradecida, con independencia de la disparidad de opiniones o posición de los demás, lo que estaba presente en cualquier conversación y comportamiento posterior; procurando que otros cumplieran por él en el caso en que él no pudiera llegar o prefiriera pasar inadvertido, cosa en él muy frecuente. No se trata aquí de hacer un elenco ni de personas ni situaciones, que siempre serían escasas y podrían generar agravios; pero de manera especial he observado ese agradecimiento en el entorno profesional: compañeros de despacho, procuradores, empleados, clientes, etc. Al salir el 3 de octubre de su funeral, su única hermana Ana me comentaba cómo agradecer tanto a tanta gente que allí estaba o había estado esos días. Le comenté que los agradecidos éramos nosotros por haber conocido y tratado a Enrique. Y por eso estábamos allí.

Vivió como murió, con un gran sentido sobrenatural y cristiano, propio de su vocación de miembro numerario del Opus Dei, a cuyas actividades apostólicas y formativas dedicó su vida tratando siempre de hacer el bien.

José Vidau Argüelles

El tiempo nos da la razón...

DESDE 1988, MÁS DE 12.000 PROFESIONALES DEL DERECHO CONFÍAN EN NUESTROS PRODUCTOS



INFOLEX Gestión Jurídica

Módulos y Características

Gestión de Expedientes e Iguales | Seguimiento Judicial y Extrajudicial
| Agenda Integrada con Expedientes e Iguales | Escritos y Plantillas |
Minutación y Facturación | Contabilidad y Tributación | Listín
Electrónico y Mailing | Bases de Datos | Listados e Informes
Personalizables | Control de Trámites Para el Seguimiento de Cobros
| Control y Seguimiento de Tiempos y Llamadas | Incorporación de
Documentos e Imágenes Mediante Escáner | Conectividad con Agendas
Electrónicas | Acceso Directo a Fax y E-Mail | Desarrollos medida |
Consulta Online de expedientes para sus Clientes | Cálculo de
Intereses Legales y Judiciales | Acceso remoto a su despacho |
Traspaso de datos de otras aplicaciones | Etc...

Información: 902 090 001

Jurisoft Central

Victoria Balfé 52-54 09006 BURGOS
Tlf.: 947 24 50 70 Fax: 947 24 50 71
info@jurisoft.es

Jurisoft Madrid

Velázquez 17, 6º 28001 MADRID
Tlf.: 91 436 48 44 Fax: 91 436 48 42
madrid@jurisoft.es

Jurisoft Cataluña

Paseo de Gracia 42, 2º 08007 BARCELONA
Tlf.: 93 467 06 53 Fax: 93 487 27 25
catalunya@jurisoft.es



WWW.JURISOFT.ES
INFO@JURISOFT.ES